

Comportamiento natural y manejo para mejorar rendimientos

En los tiempos actuales en los que los precios de la leche están en caída libre justo al contrario al de los alimentos y demás costes de producción; donde todos intentamos ahorrar de sitios de donde incluso no se debe ahorrar (ya existen ganaderías que están haciendo barbaridades como no administrar correctores o no aplicar tratamientos de secado); en estos momentos tal vez deberíamos pararnos a realizar algo muy barato: escuchar a las vacas. Podemos saber lo que les puede gustar o al contrario lo que no les está gustando de lo que les estamos proporcionando en la explotación. Por ejemplo cuando se quedan de pie en medio de las camas como si, o mejor dicho, porque no les gusta el tipo de cama o el poco espacio que se les ha atribuido. Desde luego, escuchar a las vacas es gratis y solucionar lo que nos piden en muchos casos también.



No hablaremos aquí de cómo ya existen fisioterapeutas para vacas a 75 \$ la sesión para proporcionar relax y recuperación de lesiones (ver artículo sobre cómo las ganaderías miman a sus vacas con masajes en <http://www.kansascity.com/2012/05/29>).

Pero de lo que sí podemos hablar es de otro factor que afecta a la producción: el trato proporcionado a los animales. La producción aumenta un 13% en una explotación que mantenga un manejo suave, sin golpes ni gritos a los animales frente a uno que sea agresivo. Esto afecta a la producción y esto no implica ningún gasto.

Por otro lado, si estudiamos cómo distribuye a lo

largo del día una vaca en producción su tiempo vemos que suele ser de la siguiente manera:

- 5 horas para comer.
- 12-14 h de reposo
- 2-3 h para paseo
- 0,5 h para beber
- 2,5-3,5 h de ordeño.

La vaca no controla el tiempo que debe pasar en el ordeño. Esto le viene impuesto por el número de ordeños, la velocidad de ordeño (es decir, tipo de sala de ordeño y de espera) y en general el manejo y la organización de la ganadería. En función del tiempo que le tenga que dedicar, la vaca decidirá su propia "agenda".

Por supuesto esto puede variar por multitud de causas, unas que pueden favorecer la producción del animal (por ejemplo, camas "cómodas" que hagan que el animal pase muchas horas a gusto descansando) o al contrario que hagan que el animal no dedique tanto tiempo a comer y descansar y que por lo tanto "resten" producción (ej ordeños excesivamente largos). En esto último no es lo mismo lo que le "cuesta" a una vaca sana en cubículos de arena ir a ordeñarse que a una vaca coja en cubículo de colchoneta.

Deberíamos también diferenciar el comportamiento de los animales de primer parto. De forma natural, las novillas comen más despacio y pasan más tiempo comiendo. Se sienten fácilmente desplazadas por las vacas. Incluso evitan entrar en cubículos donde antes ha estado una vaca dominante. Esto sería el comportamiento normal o más bien el natural. Pero existen formas de alterar el comportamiento natural: mezclando primíparas y adultas, camas incómodas, exceso de animales, estrés por calor...

En un estudio publicado por A Bach, comparando ganaderías con misma genética y misma alimentación, la producción variaba hasta 12 litros por vaca y día. Y luego miramos si la ración nos sube o nos baja un par de litros!

Comida-Producción

La distribución del tiempo no es por capricho. A un aumento o disminución del tiempo dedicado a una de las "partes", implica obviamente que disminuya o aumente otra parte. Al fin y al cabo esto se traduce en salud, producción y por lo tanto en rentabilidad.

La vaca no puede controlar el tiempo de ordeño puesto que depende de variables como tamaño de la sala o número de animales por lote. La duración del tiempo que pasa una vaca en el ordeño suele ser de 1h, 2 o 3 veces al día. Y la dura-

María Martín-Richard. Veterinaria. ASPROLAC

ción del ordeño determina el tiempo que dedicará a comer, andar o descansar. A más tiempo en el ordeño, menos tiempo para estas actividades. Además se considera que tiempos más largos de ordeño favorecen la prevalencia de cojeras (Espejo-2007).



Así se ha comprobado que por cada hora de más que dediquen al descanso, las vacas producen 1,5 litros de más. Al fin y al cabo, si no descansan a gusto, no "trabajan" a gusto. Así mismo, por cada 3,5 mn que descansen menos, las vacas comen 1 mn menos. Por lo tanto si queremos que trabajen tenemos que conseguir que descansen a gusto y que coman a gusto, más o menos lo que nos ocurre a nosotros.

Las vacas comen unas 12-13 veces al día. Cada comida les ocupa algo más de 20 minutos y descansan algo más de hora y media antes de la siguiente comida. La zona de comida se mejora con comederos con azulejo y el acceso a la comida

debe de ser como mínimo de 21 horas (cuanto más tiempo estén sin comida, menos comerán y menos producirán). El espacio en los comederos debe ser de unos 60-75 cm/vaca. A más densidad de animales, no podemos pensar que harán turnos para comer como podemos hacer nosotros ante un restaurante de moda, sino que simplemente realizarán menos comidas y pasarán menos tiempo comiendo presionadas por las otras vacas. Y la conclusión final es que la producción será por lo tanto menor.

Pero el espacio de comedero no solo afecta a la producción sino y aunque nos parezca curioso, también a la reproducción. Cuando el espacio del comedero pasa de 60 a 30 cm por vaca, el porcentaje de vacas preñadas a 150 días, también baja a la mitad.

Las vacas cojas en postparto tienen más cuerpos cetónicos que las que no tienen cojeras, debido probablemente a que están más tiempo tumbadas y que comen menos. Por lo tanto las cojas tienen más probabilidad de cetosis.



La zona de comida se mejora con comederos con azulejo



EASY-COVERING

Naves Ganaderas, Industriales, Almacenes y Cobertizos






• Resistentes • Económicas • Líderes del Mercado






Consúltenos: Tel 985 303 752 - www.easy-covering.com - e-mail: info@easy-covering.com

P. de Sarruñite C/M.C. "La Perdala" 41 C.P. 33393 Oijón, Asturias.

Comportamiento natural y manejo

El exceso de vacas en postparto o en situaciones que les provoque malestar o estrés (por ejemplo un ambiente con temperatura elevada) provoca que coman menos lo que aumenta cetosis y retención placentaria. Las de parto comen menos si la densidad por comedero supera el 80% (para 16 vacas debe haber 20 comederos); el espacio de comedero debe ser de al menos 70 cm; y el espacio de cama caliente de al menos 10 m².

Descanso-Producción

Afectan a la comodidad de los animales, lo que implica producción pero también al riesgo de cojeras y de mamitis. Existen diferentes estudios sobre el tipo de cama que prefieren las vacas. En concreto las recomendaciones es que tengan una profundidad de 10 a 15 cm de buena cama orgánica o inorgánica, para su comodidad da igual (no así para el riesgo de contraer mamitis donde son preferibles las camas inorgánicas).

En un estudio donde se comparan cuatro tipos de cubículos con colchonetas, arena, compost y estiércol de caballo se concluye que existen más daños a nivel de corvejón con las colchonetas.

tiempo. Existen diferencias entre cubículos de arena y de colchonetas. En ambos se debe analizar si los diferentes tiempos que las vacas cojas dedican al descanso se ve modificado por el hecho de que les cuesta tumbarse o al revés les cuesta levantarse. Además se determinó que las vacas en colchonetas tenían más frecuentemente lesiones en corvejones, con inflamaciones más importantes que cuando estaban en camas con más espesor (arena, compost o abono). Si además comparamos la cantidad de bacterias por gramo de cama, en el caso del abono las cifras superaban los 1.100.000 cfu/gr mientras que en la arena eran de 12.000 cfu/gr. Es decir casi 100 veces menos!

Los cubículos de arena tenían una ocupación media del 75% y los de paja del 60. Pero solo en los de arena se alcanzó una ocupación del 100%. Por ello, aunque la profundidad de la cama sea parecida, los animales prefieren la arena a la paja.

Asegurarnos que las vacas ocupan los cubículos va a promover el bienestar de la vaca (lo que es bueno para ella) y la producción de leche (lo que es bueno para nosotros).

Cubículos mal diseñados o mal mantenidos (por



Ejemplos de cubículos con colchonetas, paja y arena

Según este estudio, las vacas en colchonetas necesitan más tiempo para tumbarse y se mantienen menos tiempo tumbadas. Y si se analiza el recuento bacteriológico en las camas, la arena tiene menor recuento comparando con el compost y el estiércol.

El tiempo dedicado a la comida es bastante estable. Sin embargo las vacas cojas dedican menos

ejemplo con poca arena o poco carbonato) producen rechazo en los animales. Esto conlleva más tiempo de pie en el cubículo o se quedan más tiempo en los pasillos (por no hablar cuando directamente se tumban en los pasillos sobre todo en el caso de novillas). Es la imagen en muchas ganaderías: vacas con las patas delanteras en el cubículo y que no llegan a tumbarse. Otros factores que pueden afectar a que existan más cojeras son las superficies duras en los cubículos, problemas en los pasillos (por ejemplo que existan agujeros o zonas cortantes) o incluso que la arena cause abrasiones. Los pasillos con zonas resbaladizas pueden favorecer las caídas o los resbalones. La dureza de los pasillos favorece que los cascos necesiten un "mantenimiento" más frecuente que cuando pueden estar en zonas de tierra.

En el caso de estrés por calor puede contribuir a que estén más tiempo de pie para eliminar el exceso de calor a través de la totalidad del cuerpo o buscar zonas húmedas donde tumbarse.

La conclusión debería ser que tengamos la ganadería que tengamos, con cubículos o sin ellos, nuestro objetivo debería ser conseguir que nuestros animales tengan un horario de descanso lo más amplio posible. La vaca "fabrica" la leche mejor cuando está tumbada.



El espacio de cama caliente debe ser, al menos, de 10 m²

